

## Envían donativos para la Causa

ALMERIA: Amigos del Instituto  
 ALQUERIAS: Clotilde Ibáñez.  
 ASTORGA: Nieves Canseco.  
 LUGO: Manuela del Campo.  
 MADRID: Escola Arroyo; Agustina Martín; Rosario Pamplona; I. Serrano,  
 Anónimo; Mirita Casado  
 SORIA: Victorina Melendo.

## Oración para obtener Gracias

para la devoción privada

Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por mediación de María Reina de los Apóstoles, te damos gracias porque quisiste darnos en tu siervo JUAN un modelo de ardiente caridad y celo por la santidad sacerdotal. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia de... y, sobre todo,

la de vivir sus virtudes, su amor a Ti y a la Iglesia, y la de verte algún día glorificado en el culto de los santos.  
 Amén.

[Padre Nuestro, Ave María]

### SIERVAS SEGLARES DE JESUCRISTO SACERDOTE

c/ San Juan de Ávila, 2 - 28033 Madrid - España

Para envío de donativos:

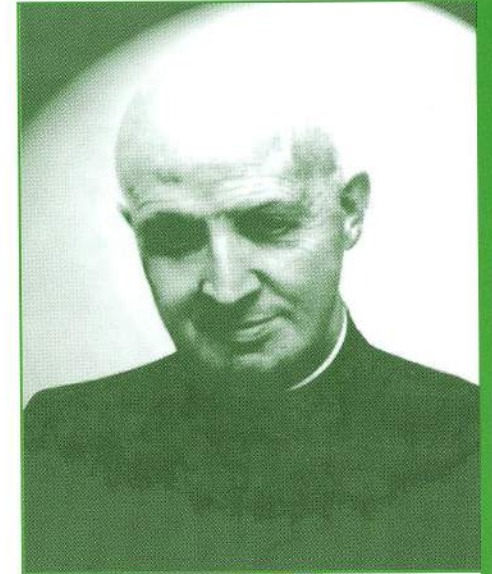
Por giro postal a la dirección anterior o bien, por transferencia a

**IberCaja: 2085 9254 100300215109**

Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Madrid

!!!Nuevo correo electrónico!!!

Si tienes alguna gracia o favor por intercesión del Padre Juan, no dejes de comunicárnosla para que podamos publicarla y otros también puedan conocer sus favores y gracias.  
 e-mail: [siervasespa@yahoo.es](mailto:siervasespa@yahoo.es)



# Don Juan Sánchez



## PENSAMIENTOS

- Soportar el dolor y contrariedades en unión con Jesús.
- Más generoso en la mortificación y penitencia y más valiente en dar testimonio de Jesús.
- El pensamiento en el Corazón de Jesús por medio de María. Pedirle que me preserve de los desórdenes de la imaginación
- En las visitas al Stmo. y en el Rosario, pedir a María deseos más vivos de amar a Jesús.
- Oh María, humilde esclava del Señor; ayúdame a cumplir su voluntad con fidelidad y humildad.

## Un Hombre de Fe

La fe, en cierto sentido, es la virtud teológica más importante, puesto que constituye el fundamento de toda vida cristiana, en cuanto determina la actitud inicial que el hombre debe adoptar ante Dios, condicionando su encuentro amoroso con él. Es cierto que ese encuentro se realiza perfectamente solo en la caridad; pero no sería posible sin un contacto inicial como el que se tiene precisamente mediante la fe.

Ahora bien, la fe no es solo creer en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado y que la santa Iglesia nos propone. No es solamente creer en cosas, sino creer en alguien y entregarse a él sin condiciones, puesto que la fe compromete a la persona entera. Ello supone una confianza sin límites en Jesús y una relación íntima con Él, ya que el centro de la fe es Cristo.

Por eso la Iglesia al proponer a sus candidatos para la canonización, tiene que cerciorarse de que fueron cristianos que vivieron así su fe.

¿Fue el Padre Juan un hombre de fe? A juzgar por su vida y sus escritos, podemos afirmarlo rotundamente. Era una obsesión en su vida lograr su identificación con Jesucristo, que él resumía en este ideal, que repetía una y otra vez: "Vivir en Cristo Jesús", lo que él quería conseguir "dejándose invadir por Dios plenamente y ser transformado por él y en él totalmente". ¿Qué medios empleó para ello? Sobre todo el espíritu de oración: "Más y mejor oración para robustecer la fe y atraer sobre mi nada la fuerza de Dios". Y trabajaba por vivir esta realidad con la profunda convicción de que su unión con Dios, que él manifestaba

con su recogimiento habitual, era fundamental para vivir su fe. Y la vivió además conservando una serenidad imperturbable ante las contradicciones, incomprensiones y dificultades con las que tuvo que enfrentarse en su no corta vida.

He aquí lo que manifestaron, a este propósito, algunos de los testigos en el proceso diocesano: "Observando su trayectoria, toda su vida fue una profesión de fe. De la fe vivía y por la fe actuaba; siempre obraba desde una visión sobrenatural, el celo por la gloria de Dios constituía su entrega al Señor. Vivía una profunda piedad, en la oración, en la Eucaristía" (Mons. Maximino Romero de Lema, Obispo de Ávila). Así declaró un salmantino, antiguo alumno suyo: "Al estar inmerso en la preocupación espiritual y sacerdotal de los seminaristas, el siervo de Dios daba la imagen de la persona que interiormente vivía apoyada en Dios. Sus palabras y sus gestos traducían esta presencia de Dios. No había en él conversación que no derivara a una dimensión espiritual. Su vida solo puede interpretarse desde la fe que, con la edad, se iba profundizando" (Andrés Fuentes Vicente, Pbro.) Y otro de Plasencia: "Fue un hombre de profunda fe, un deseo creciente de perfección, con una aspiración obsesiva por la santidad, por ser santo, porque todos los seminaristas aspiráramos a la santidad" (Florián Rodríguez, Pbro),

No es extraño que se manifestaran así los que le conocieron y trataron, pues toda su vida fue un anhelo constante de corresponder a la llamada del Señor que le apremiaba a conseguir una santidad "heroica y maciza", - en palabras suyas- como le exigía su condición sacerdotal: "Las almas y mi sacerdocio me exigen la santidad."

Feliciano Villa Rivera  
Vicepostulador

## Del Diario Espiritual de Don Juan

Don Juan tenía por costumbre anotar en su Diario las frases y pensamientos de los Retiros mensuales que más le habían impactado.

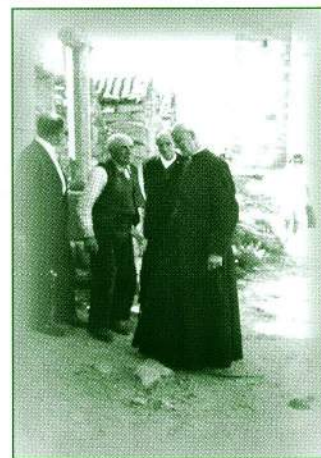
Nos situamos en el mes de mayo de 1966. Y sus apuntes comienzan así: "Oh María, ayúdame, que sepa aprovechar este día de retiro para lanzarme a la santidad"

Y entre comillas, leemos lo siguiente: "Los presbíteros conseguirán la unidad de su vida uniéndose a Cristo en el conocimiento de la voluntad del Padre y de la entrega de sí mismos por el rebaño que se les ha confiado. Desempeñando el papel del Buen Pastor en el mismo ejercicio de la caridad pastoral encontrarán el vínculo de la perfección sacerdotal que reduce a la unidad su vida y su actividad.

Esta caridad pastoral fluye sobre todo del sacrificio eucarístico, que se nos manifiesta por ello como centro y raíz de toda la vida del presbítero, de suerte que lo que se realiza en el altar; lo procure realizar en sí el alma del sacerdote. Cosa que no puede conseguirse si los mismos sacerdotes no penetran más íntimamente cada vez, por la oración, en el misterio de Cristo.

Para poder verificar concretamente la unidad de su vida, consideren todos sus proyectos, procurando conocer cuál es la voluntad de Dios; es decir, la conformidad de los proyectos con las normas de la misión evangélica de la Iglesia"

Seguidamente, como para aplicarse a sí mismo esto que acababa de escribir, continúa:



1º Pedir, ilustrar y ejercitar la virtud teológica de la fe. Oración íntima, meditación y lectura bíblica.

2º Guardar la vista y los desvíos de la imaginación.

3º Examen diario sobre la práctica del espíritu de mortificación y penitencia.

4º Vivir más fiel y asiduamente mi vida eucarística.

5º Reflexión e intención al empezar cada hora del Oficio, procurando renovarlas a cada Gloria.

6º Debo tomar con más energía y ritmo acelerado el negocio de mi santificación... el tiempo pasa.

Realmente se tomaba en serio su vida espiritual, su santificación, su ministerio. La fidelidad a sus compromisos fue impresionante.

Conchita Martínez